

La Región Cantabria

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL DE INTERESES REGIONALES DE CANTABRIA

AÑO IV AUTONOMÍA JUSTICIA FEDERACIÓN NÚM. 147

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración
Calle de Peña Herbosa, 39 y Carbajal, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO idem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.
PAGO ADELANTADO

LOS DESPLANTES DEL PRESIDENTE

Cuando menos podía esperarse, cuando nada hacía suponerlo, el señor Canalejas ha rectificado su historia en un dos por tres.

El señor Canalejas hombre ilustre, de ideales democráticos, de elocuente y abundoso verbo, por temperamento y educación inclinado á los procedimientos de templanza, ha rectificado últimamente, en la sesión del Congreso, su brillante historia.

Es lástima esta caída de latiguillo. Es lástima porque por ese camino se va como último término al descrédito y á la anulación más espantosos.

El Presidente del Consejo ha preferido ser un despostilla, «pour rire» antes que sostener un envidiable crédito, que no se improvisa de cualquier modo.

¡Allá él! Lo sentimos por lo que afecta al sentido liberal; nos alegramos ¿y cómo no? por la sencilla razón de que si Canalejas rueda por el precipicio del fracaso, quizá arrastre en su caída la arcaica monarquía española que en esta ocasión se valió del conspicuo demócrata á manera de para-rayos de las iras populares.

¡Pero á fe que el hombre nos ha sorprendido dolorosamente!

Sus palabras, contestando al diputado señor Salvatella, que le interpelaba respecto á los expatriados políticos próximos á la frontera francesa, que se hallan dispuestos á regresar á la patria antes que morir de hambre y desesperación, son todo un poema pero un poema de impremeditación, de soberbia, de inhabilidad gobernante.

El «revolucionario» Presidente que tantas y tales palabras de bondad de filial sumisión, de imponderable respeto ha tenido—pese á su anticlericalismo—para los señores mitrados del Senado; el melifluido gobernante todo miel rosada para los codillos de Roma insaciable; el execrador de los latifundios andaluces que ahora olvida; el defensor acérrimo de las reivindicaciones obreras, no se ha sentido enérgico, más que enérgico despota, sino para encastillarse en un acomodaticio cumplimiento del deber y vomitar frases de cólera contra quienes menos las tienen merecidas.

¿Qué le extraña al señor Canalejas; que le sorprende é irrita en tales términos?

Que diez ó doce ó catorce mil expatriados—no menos—que sufren en tierra extranjera el hambre, próximos á su país; que una legión de obreros españoles que buscan trabajo en suelo extraño y no le hallan; que una multitud de padres de familia desesperados de recibir un día y otro día noticias desconsoladoras de los seres queridos, enfermos y abandonados sin la sombra del padre, acorralados como hienas en la jaula del destierro quiera en un momento de sublime abnegación, jugarse el todo por el todo,

y antes morir ante la boca de un fusil, que caer extenuados entre los extertores de la impotencia y la rabia; que esos miles de honrados delincuentes los unos, de hombres previsores los otros se juramenten con solemnidad inusitada y anuncien volver al lado de los seres queridos que agonizan, y que para realizar el propósito están resueltos á los mayores sacrificios?

Es esto lo que alarma al Presidente del Consejo y lo que le arranca los más duros é inhumanos apóstrofes?

¡Ah señor Canalejas! Hay que ser gobernante y hombre á la vez. Bien está el código en la mano, pero mejor aún el corazón en el pecho.

¡Ah, señor Canalejas! Cuando con palabras crueles, con frases de iracundia, se hieren así los sentimientos de los humildes, de los caídos, de los tristemente desgraciados, no hay derecho á llamarse ciertas cosas que no pueden ser patrimonio más que de las almas generosas, y quien así se expresa, no sabemos cómo dejará caer sus besos sobre la faz de sus hijos, si al mismo tiempo se le ocurre pensar en los rostros macilentos, extenuados por el dolor y el hambre, de los de esos millares de honrados ciudadanos que sienten la sublime nostalgia de volver al lado de los suyos...

¡Ah señor Presidente del Consejo! ¡Esas frases dulzarronas, apocadas cuasi nos atreveríamos á llamar cobardes, que emplea su señoría para los rebeldes hijos de la Iglesia, colocados fuera de la ley natural y de la ley escrita, y estas otras inmerecidas y duras, contra los honrados productores, contra los trabajadores honrados, delincuentes de la más simpática de las delincuencias!

Esa bondad mentirosa, esa empaflagosa diplomacia para quienes, aunque siervos del Vaticano, son funcionarios del Estado que se ensañan con inaudita desaprensión contra vucencia y esos duros calificativos é inhumana intransigencia de vuestra personalidad democrática contra quienes más humildes y honrados que aquellos, coadyuvaron, exponiendo la vida, á la política anticlerical de la que su señoría se dice porta-estandarte.

Déjese pues, señor Canalejas, de sofisticas declamaciones y á realizar ese acto de justificada gracia que honraría sobremana á quien la otorgase.

Aquí en este caso de los expatriados no hay amenazas ni cosa que se le parezca. Además, esto sería un accidente de mayor ó menor importancia según los factores que lo integrasen, pero accidente al fin.

Lo esencial, señor Canalejas, es ser bueno y sembrar la dicha entre los gobernados, sin menoscabo de la personal dignidad ni de la oficial prerrogativa.

Esta ocasión se le brinda actualmente á vucencia; en aprovecharla

estribará uno de sus mayores aciertos de gobernante.

Leyes hay que á ello le autorizan, pero si no las hubiere se inventan; todo antes que hacer sufrir esa afrenta á España y vivir vucencia con el remordimiento de un acto de feroz crueldad.

Señor Canalejas: LA REGIÓN CÁNTABRA lo impetra de vucencia en nombre de esos miles de desgraciados que se mueren de hambre fuera de su patria; en nombre de sus familias desesperadas por sus inmerecidos infortunios que vucencia puede remediar fácilmente.

Estudios de Antropología social

DEL

Doctor Hoyos Marfori

Con una generosidad, que nunca sabré agradecer bastante, con una benevolencia que mi modestia no puede en modo alguno admitir, me brinda y me ofrece LA REGIÓN CÁNTABRA sus columnas para que en ellas consigne las impresiones que me ha sugerido la lectura de la obra *Estudios de Antropología social* del doctor Hoyos Marfori.

Inútil es que diga y repita una y mil veces, que al corresponder á tan cariñosa invitación, no me propongo—y fuera en vano que me lo propusiera—hacer un juicio crítico de aquella obra, estudiarla en su fondo y en su forma, apreciar sus errores y admirar sus bellezas, pues al realizar tamaña empresa, al intentar siquiera acometerla, me sentiría sin fuerzas para ello, tendría que reconocer mi falta de competencia y mi falta de recursos y de conocimientos para desentrañar muchos de los graves y áridos problemas que en el concienzudo trabajo de Hoyos Marfori se desenvuelven y se nos presentan á nuestro examen y meditación.

Además de luchar con este obstáculo, para mi invencible, el poco espacio de que puedo disponer en las columnas del valiente semanario, sujetan con tal fuerza mis deseos, limitan tanto mi esfera de acción, coartan de tal manera mi libertad, que mis propósitos y mis deseos no podrían encontrar realización alguna en estas condiciones, suponiendo que aquellos deseos y aquellos propósitos fueran otros más amplios que los que me guían y los que modestamente me propongo realizar.

Tendría que repetir lo que todos sabemos y nadie niega, al comenzar este humilísimo trabajo. Que Hoyos Marfori es un gran anatómico, condición indispensable para ser habilísimo operador y cuya condición todos le reconocen. El cuerpo humano en su complicadísima estructura material, no tiene secretos para él; el sistema nervioso, el esqueleto, las vísceras todas, la parte muscular y todo cuanto forma y constituye esa maravillosa máquina humana, la conoce perfectamente y por eso le vemos con mano firme y segura, con la misma mano que maneja el escalpelo y el bisturí, por eso le vemos repetir, apenas comenzamos la lectura de su obra, caminar con toda seguridad, con toda firmeza en los párrafos que dedica á estudiar al hombre, según naturaleza, explicándonos el desarrollo del feto en el claustro materno desde que en él penetra el licor seminal del hombre, hasta la expulsión del feto, cautivando nuestra atención, enseñándonos la serie de transformaciones que sufre el feto hasta llegar á su desarrollo completo.

El ansia natural de saber, el nobilísimo

afán de conocer otros secretos de la Naturaleza, le induce á Hoyos á dejar el escalpelo y el bisturí que emplea en la disección de los cadáveres, y acudiendo al escalpelo del raciocinio, quiere penetrar y penetra á las veces en las entrañas de las grandes cuestiones sociales, en las profundidades de los más oscuros problemas, en los abismos de las más opuestas teorías filosóficas; y si al reconocer este difícilísimo camino le vemos unas veces vacilar, otras tropezar y otras hacer afirmaciones categóricas, como resultado de las premisas que establece para ofrecernos deducciones más ó menos lógicas, lejos de ser esto materia de censura, es digno de elogio y de alabanza y desde luego revela un profundo estudio, una seria y detenida meditación y un nada vulgar conocimiento de teorías y materias, que no guardan directa relación con las teorías y materias que forman y constituyen las ciencias médicas.

No puedo ocultar mi inmensa satisfacción, el júbilo que experimento después de haber leído los capítulos *Cómo se enseña á los niños* que precede al capítulo *Cómo debiera enseñarse á los niños*.

Encierran estos capítulos tantas y tan grandes verdades, fruto de una detenida experiencia, ofrecen tan provechosas enseñanzas, tan sabios consejos, que no vacilamos, después de elogiarlos con el mayor entusiasmo, aunque nunca sea bastante como el que merecen, en considerarlos como unas de las joyas de más valor que se destacan en la hermosa obra literaria y filosófica del doctor Hoyos Marfori.

Cuantos lean estos capítulos—seguros estamos de ello—opinarán del mismo modo, y yo me atrevo á proponer que se ofrezcan á las escuelas públicas, á los institutos, á los ateneos, y que no dejen de figurar ni en ninguna biblioteca pública, ni en las más humildes del particular, que se hagan leer una y mil veces á los niños, y que para la enseñanza de éstos, les sirvan de guía á los encargados de su educación é instrucción.

No podía sustraerse Hoyos Marfori, dadas sus aspiraciones y su competencia en medicina legal, de tratar de algo íntimamente relacionado con esta materia, y por eso, abordando una de las más áridas cuestiones que se vienen discutiendo entre criminalistas y médicos, se ocupa de la ley penal en relación con el delincuente en el capítulo *La Ley y el crimen*.

Sería interminable nuestro trabajo y de ninguna manera adecuado á figurar en las columnas de un periódico, si tratáramos de examinar lo que Hoyos Marfori nos dice en el capítulo á que venimos refiriéndonos.

Respetando todas las teorías y todas las doctrinas que se sostienen y defienden, al ocuparse de tan importantísima materia, apreciamos con satisfacción que Hoyos Marfori se inclina en favor de la irresponsabilidad del delincuente, no en términos absolutos, sino considerándole en la inmensa mayoría de los casos, exento de responsabilidad, naciendo esta exención de las causas y motivos que enumera, ciertos y positivos por desgracia, en muchos de los casos en que realmente tenemos que reconocer, que el verdaderamente responsable no es el que se sienta en el banquillo de los acusados sino la sociedad, que con su olvido y abandono, le ha precipitado en el terreno del crimen.

Con harta sentimiento tenemos que detener nuestra pluma; y rechazando con toda energía toda idea que nos suponga inspirados por miras egoístas, respondiendo fielmente á nuestras convicciones, sí que tenemos que recomendar la lectura de *Antropología social*, de Hoyos Marfori, que por módico precio puede adquirirse en las principales librerías y en la redacción y administración de LA REGIÓN CÁNTABRA.

MARIANO G. DEL MORAL

Santander, Julio de 1910

Justa reciprocidad

Nos apropiamos oportunamente este epígrafe con causa justificada, pues merecido se lo tienen nuestros camaradas los bilbaínos que supieron, cuando nuestra visita a la invicta villa, recibirnos llenos del entusiasmo que dos pueblos hermanos manifiestan solo por la identidad de ideas, y como éstas son demócratas verdad, no de *oropel*; hé ahí, la satisfacción inmensa que sentimos de ver pronto estrechar en nuestros brazos a aquellos valientes correccionarios.

Por hoy, solo podemos añadir, que la juventud republicana santanderina, está organizando el recibimiento cual se merecen los queridos colegas bilbaínos; y esto sumado al indescriptible entusiasmo que reina en esta capital entre las personas que sienten ideas progresivas, puede dar idea de la grandiosidad que el acto ha de revestir; pues Santander es un pueblo agradecido que sabe pagar con creces cuanto bien le hacen.

Podemos augurar a nuestros correligionarios los bilbaínos, que su estancia en la capital montañesa, ha de serles grata, y convencidos quedarán, que no en balde supimos hallar la fraternidad que en breve se trocará en confraternal abrazo, como justa recíproca.

Terminamos aquí estas breves líneas; pues no conviene anticipar detalles que, la comisión organizadora es la llamada únicamente a darlos, y que nosotros respetamos sus acuerdos, esperando el momento oportuno de que completen el programa para el recibimiento, que con mucho gusto publicaremos.

T.

CASOS Y COSAS

«Mientras exista una mujer hermosa habrá poesía»

Becquer.

¿Quién fué el osado que se atrevió a decir que la poesía había muerto por incompatible con el moderno progreso? ¡Ah Silvia! ¡Ah Filis! ¡Ah Chactas! Venid: llegad; salid de la tumba fría y corran de vuestros ojos con las perlas cristalinas del llanto entusiástico, miradas de arrobadora y femenino ternura. Hábranse los puros pétalos de vuestros labios coralinos; rojos como la flor del graúdo, perfumados como el nardo, risueños como nidos de vírgenes amores. Oíd, la música embriagadora, el eco dulcísimo que lleva hasta el corazón el trémulo chasquido del pudoroso beso, *¡díl dolce bacio, di la passione desbordata!* conque la melancólica y baladora cabra acaricia amorosa y enternecida a la falsa mula, que como el horrendo cocodrilo gime y plañe sus cuitas, ocultando el sutil veneno de su ponzoñoso corazón. Venid, y ved, que el beso ya no es ni patrimonio femenino, ni goce del supremo amor. Ya no es el cefiro besando la flor; ya no es el alba acariciando con su beso matutino a la dormida tierra; ya no es el beso de Judas Iscariote, precio de su traición, ni aquel otro que Campoamor oyó repercutir en Cadiz; ya no es, por último, el broche dulcísimo é histérico que une dos cuerpos y funde dos almas; no es el hombre que en holocausto de su amada arranca de sus altivas sienas la corona de rey de la Creación, es el amor, el puro amor señor de todos los mundos, que desde el hocico de la cabra triscadora y traviesilla, va envuelto en baba, a depositarse en la frente de una mula, producto híbrido y estéril del burro, y del caballo. ¡Oh Sodoma! ¡Oh Gomorra! vuestras ceizas son inmortales!

Ciertas intimidades—como la ropa sucia, no deben manifestarse. Cierva,—el hombre de los cierres,—debió de recibir el apasionado beso a *puertas cerradas*. En el misterioso y lujurioso retiro de una cámara. Pero en fin, nada de noctambulismo; las cosas hasta las más sicalípticas, hay que hacerlas como dijo Maura «con luz, y con taquígrafos.»

En la noche del día ocho, los que transitaban en Madrid por la calle de Calvo Asensio, hacia la casa número 9, pudieron ver a dos mujeres ancianas,—una de ellas enferma,—que sentadas sobre un baul y rsdeada de algunos miserables muebles, hacía ya 48 horas que en esa desolada y horrible situación vivían en medio del arroyo, alimentadas por la caridad de los vecinos. Eran dos víctimas más de la humanitaria ley del deshancio. ¡Lo mismo que los frailes! ¡Lo mismo que esas damas que «en nombre de Dios» protestaban de la libertad de cultos. ¡Qué Dios será ese, zel que manda dar de comer al hambriento, ó el que permite que para obras de caridad se rifen besos de mujeres?

San Sebastian.—Por telégrafo—Don Alfonso hizo la regata a bordo del balandro *Hispania*, logrando el triunfo en la primera prueba y ganando la copa del marqués de Cubas.

Volverán los alegres forasteros
Las perfumadas brisas a aspirar,
Y otra vez como en años anteriores
También se bañarán.

Pero aquellos Alcaldes que al estribo
De los coches mirábamos trotar
Como cualquier golfillo callejero
Esos, ¡ay! ¿volverán?

Leemos en algunos periódicos, que los conventos se están convirtiendo en fortalezas y que los frailes están armados.
¡Cielos! Hay que vivir prevenidos, porque se dan casos cuando esa gente se arma, que...

¿A quién le toco el beso? A un concejal.
¿Se lo tomó a la púdica que lo rifaba? No; porque siquiera por una vez, el nombre está bien aplicado a la cosa. Ese concejal se llama Prudencio. Además, el reclamo para la artista no es muy burdo, aún tampoco muy ingenioso.

El señor León y Castillo ha cesado en su cargo. ¿Qué nuevos barrancos nos esperan? Hay que abrir bien los ojos y los oídos, porque creo que asan carnes.

NESSUNO

DE LIBROS IMPRESIÓN DE UNA LECTURA

Lo que sigue no es una crítica ni cosa que lo valga. Es tan solo la sencilla narración, más ó menos afortunada, de la impresión que la lectura de un libro modesto ha dejado en el ánimo de un lector iletrado, y algunas escuetas consideraciones que a propósito se le ocurre.

El lector es un apasionado de las letras; dedica a ellas las mejores horas de su reflexión, y a fuerza de familiarizarse con los libros, ya los estima como partes integrantes de su ser, como colaboradores indispensables de su espíritu.

Tan es así, que quien estas líneas suscribe, cambiaría muchas veces—si cupiera en lo fisiológico—su corazón atribulado por un libro bello; y si las exigencias de la vida no reclamasen otras atenciones, saturaría su espíritu solamente, exclusivamente, de las simpáticas y profundas cosas que suelen encerrarse entre las páginas de muy contadas producciones.

Porque, la parte de la vida idealista, incapaz de mostrarse con toda su grandeza fuera del libro sabio, ¿qué queda de la vida efectiva más que la escueta realidad de sus ficciones, de su batallar canibalesco en persecución del más grosero materialismo, de las envidias, de los rencores, de las traiciones más hondas, hábilmente disimuladas por un trato social de tan refinada como hipócrita diplomacia?

Por eso, cuando leemos un libro, y el libro, por la belleza de su dicción, por la profundidad de su tesis y la claridad de su parte expositiva, se adueña de nuestra simpatía, nos sentimos más fuertes, más animosos, más optimistas, en una palabra, más en vena de vivir, porque hemos disipado de nuestra mente, con los rayos luminosos de algo grande que brilla con la luz de los astros, las espesas brumas de un letal pesimismo, capaz de destruir las más esforzadas voluntades.

Quien traza estos renglones debe a un número muy contado de personas sus horas de intensa espiritual, emoción. Ha llorado con Hugo, los trágicos dolores del corazón humano; ha sentido, con Zola, los latigazos de la miseria mundana, escueta, desnuda, natural, sin artificios que la desnaturalizasen; ha volado, con Heine, a las divinas regiones del arte puro y sentido; ha gustado de nuestro divino Cervantes el perfume de sus exquisitísimas literarias y filosóficas; se ha dejado arrebatar, momentáneamente, por los conceptos caballerosos de los viejos castellanos, esculpidos en páginas de insuperable literatura por el autor de *El Alcalde de Zalamea*; ha buceado en las profundidades de la ciencia biológica con Darwin y Haeckel y nuestro admirado Cajal; ha querido disciplinar el espíritu, avivar la conciencia y metodizar el juicio, entrando en la médula de las obras soberanas del incomparable Pi y Margall; y en ellos y por ellos y algunos otros privilegiados ingenios, galardón de la Humanidad, ha sentido los efluvios de la vida ideal neutralizando los efectos de esta otra sorteada a ras de tierra.

Hoy no voy a hablaros de una obra extraordinaria si por tal se entiende, en el buen sentido de la palabra, el producto intelectual de un hombre, salido del común nivel de sus semejantes; pero sí quiero departir con verdadero placer, a propósito de una obra meritoria, sentida, honrada, de amplios horizontes sociales, que un mi amigo, que lo es asimismo del autor, desde la infancia, ha tenido la amabilidad de hacer llegar a mis manos para que le dijese verbalmente la impresión que sacase de la lectura.

Y yo, rectificando de buen grado, porque está justificada la decisión, he querido que la pluma, aunque con mayor premiosidad, hable

por la lengua, y dé a las cajas esta, como decía al principio, impresión sintética, más que juicio crítico de la obra.

Si atendemos al valor absoluto en el orden literario de la misma no es ella, precisamente, un acabado modelo en el género; pero si establecemos la valía relativa, es una verdadera joya.

Si pensamos en las obras maestras de los sociólogos consagrados, la que motiva estos renglones tendría un radio de acción reducidísimo; pero si no volvemos la espalda a la realidad, tendremos que declarar lealmente, que obras del género de la que ocupa nuestra atención tienen quizá, y sin quizá, más amplio campo que aquéllas, para cumplir su cometido de emancipación humana.

Comprendo perfectamente que el tolerante lector tiene a estas alturas derecho sobrado a la coneritud, y yo, adelantándome al límite de su impaciencia, voy a sintetizar.

Don Estéban Beltrán, ó el ciudadano Estéban Beltrán, que esto último cuadra mejor a nuestras ideas, y desde luego a las del aludido, es un andaluz de «pura cepa», enamorado de los ideales de progreso que predica con el ejemplo. El ciudadano Beltrán vive en Montoro (Córdoba) consagrado a una industria, y con esto queda dieho que no andará en grandes concomitancias con las prácticas literarias, porque en España principalmente, lo uno suele excluir lo otro.

Sin embargo, el industrial de Montoro, que no es literato de profesión; que no ha pisado las aulas del Instituto ni las de la Universidad, que ni tiene por medio especulativo las letras, puede apuntarse en su haber la publicación de dos obras a cual más interesantes: la que con el título de *Manolín*, sacó antes a la publicidad, con general aceptación y aplauso, y la que con el epígrafe de *Socialismo Agrícola*, ha dado pie y fundamento para a estas sencillas reflexiones.

Socialismo Agrícola es, como su afortunado autor la llama, una leyenda popular. Perfectamente. *Leyenda* es, en cuanto se sale del carácter rigurosamente exacto de la historia; popular por su gestación, por su desarrollo y por sus aspiraciones.

Socialismo Agrícola hace como fundamento de su tesis la creación de una colonia socialista del campo, con quinientos obreros asociados, y Beltrán, espíritu generoso, alma pura enamorada del ideal de progreso, va desarrollando hábilmente las situaciones, aquí con arte, allá con rebosante y atrayente sinceridad, más lejos con dominio de la materia tratada, para llegar a la conclusión de un meditado fundamento de una «República Social», sólida base sobre la que se han de asentar, sin género alguno de duda, las futuras, equitativas, sociedades.

Cuando con el alma lacerada por el más cruel pesimismo, el autor de estos renglones, tienda la vista por todo el ámbito de la patria española, y la ve por obra y gracia de todos cuantos dispusieron de sus destinos, exangüe, hundida, moribunda, siendo así que con la exhuberancia de la vida a que tendría perfecto derecho, diez nacionalidades pudieran desenvolverse con regular holgura, piensa el comentarista que no todo ha de dejarse a la parte del legislador y a la única responsabilidad del gobernante, sino que el individuo, y la pequeña colectividad, tienen una misión que cumplir por sí y ante sí, sin esperar como el musulmán, echado a la puerta de su tienda, ni confiando en la aproximación de la montaña, sino que tomando ejemplo de espíritus tan esforzados como el del afortunado autor de *Socialismo Agrícola*, que por su solo esfuerzo se levanta, que desde un simple número entre los del montón de la gleba, logra destacarse y brillar con la propia luz de su cultivada inteligencia.

Nosotros le saludamos como a un espíritu superior; y nos complacemos en felicitarle cordialmente.

UN ADMIRADOR

Demetrio Castillo

El lunes 11 del corriente, fué conducido a la última morada el cadáver del joven republicano Demetrio Castillo.

Fué en vida el malogrado correligionario un luchador incansable, contaba entre el elemento republicano grandes simpatías; pues su carácter se prestaba para ser querido, porque sus dotes personales eran fiel expresión de que demostraba gran entusiasmo por los ideales que sustentaba.

Estaba afiliado al partido radical, el que ha perdido uno de sus más decididos y entusiastas correligionarios.

El acto que fué civil, iba precedido de un numeroso acompañamiento que supo rendir el último tributo al querido amigo, manifestando de esta manera cuanto merecía el malogrado joven.

Reciba la atribulada familia del finado el pésame de esta redacción por pérdida tan irreparable, y muy de veras también hacemos extensivo nuestro sentimiento al apreciable correligionario Gregorio Castillo, padre del infortunado Demetrio.

¡Descanse en paz!

De aguas... sucias

El martes de esta semana se obstruyó el caño del agua de la planta baja de la casa

número 23 de la calle de Peña-Herbosa.

Destornillado el caño se vió que la causa de la obstrucción era el cadáver medio deshecho de una rana de más de quince centímetros de largo.

Esto contribuye eficazmente a la pureza de las aguas, a la salud, a la disminución de la mortalidad y a engrosar la caja de la Compañía Abastecedora de Aguas.

El P. recortes, el niño llorón ó el hombre besado.

Cualquiera de estos tres denominativos podemos aplicar a ese *Neroncillo* de quinacallería llamado don Juan La Cierva y Peñafiel.

Hubiese bastado su último discurso pronunciado en el Congreso, para darle patente de político imbécil, si su paso por el Gobierno civil de Madrid y por el Ministerio de la Gobernación no nos lo hubiera demostrado con anterioridad.

A los potentes y abrumadores cargos que contra el han lanzado en el Parlamento los señores don Pablo y don Emiliano Iglesias por la muerte de Ferrer Guardia, Lacierva no ha podido oponer ni presentar el más leve indicio que justificase la vil ejecución del director de la Escuela Moderna.

Toda su defensa, a las terribles y claras acusaciones de que fué objeto, se limitó a la lectura de unos cuantos recortes de periódicos, periódicos la mayor parte pertenecientes a los reaccionarios más intransigentes y que, como es natural, execraban la conducta educadora de Ferrer.

Uno de los argumentos más poderosos en que se estribó, y eso prueba la idiotez del funesto maurista, es el de que su víctima era amigo de Alejandro Lerroux y lo fué de Ruiz Zorrilla, ¡Valiente cargo para fusilar a un hombre!

Al empezar su peroración el cacique mulero, todo el mundo creyó que se hundiría el firmamento y temblarían las esferas, pero bien pronto se comprendió que lo que parecía ser un acto melodramático terminaría, como sucedió, en grotesco sainete ó en ridícula sesión de *cine*.

A los contundentes é irrefutables cargos de los diputadotes radicales contestó con mentiras y vanidades, y viendo que sus palabras no causaban en la Cámara la menor impresión, aunque si cansancio y aburrimento, hubo un desplante, un latiguillo que terminó en copioso llanto, valiéndole un aplauso cerrado de conservadores y canalejistas.

He dicho conservadores y no es cierto, porque ninguno de los que aplaudieron pueden llamarse tales, que una cosa es conservadores y otra mauristas.

Seguramente que si levantase la cabeza el que fué jefe del potente partido conservador y viera los hombres que en la actualidad le integran, tengo la completa convicción que daría por bien empleado el cetero pistoletazo conque la hábil mano de Angiolillo le borró del mundo de los vivos.

No pudo Lacierva, después de aquel arranque sentimental en el que de repente quedó convertido en llorosa Magdalena, seguir su discurso, continuándolo al día siguiente.

Si muchas fuerón las insulseces que dijo en la primera parte de su oración, más aún fueron las pronunciadas en la segunda, resultando que, a pesar de llevarse unas cuantas horas hablando, no pudo llegar a convencer a nadie, excepción hecha de las hienas de la Defensa Social, de que él y el odioso Maura no fuerón, como dijo Soriano, los asesinos moral y material de Francisco Ferrer y Guardia.

Como premio al latiguillo empleado el primer día que habló, don José Sánchez Guerra, que en condiciones políticas ha sido para España tan funesto como Lacierva, dió a éste un sonoro beso que ha causado la hilaridad de todos los españoles, dando lugar a comentarios muy poco agradables por cierto.

HONORATO MONTERO.

LOS PRESUPUESTOS DEL ESTADO

(Continuación)

Cerrábamos nuestro artículo último tratando sobre este mismo asunto con una economía de *ocho millones y medio de pesetas* a favor de los presupuestos de una República Española, y continuando nuestra labor expositiva de lo presentado a las actuales Cortes por el señor Cobián, exponemos las diferentes partidas que en ello dremos las diferentes partidas que en ello se consignan, comentándolas razonablemente y parangonándolas con las que nosotros, en nuestro reducido criterio de ha-

CASA FUNDADA EN 1850

EL AGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

Grandes almacenes de ropas confeccionadas para caballeros y niños

SUCURSALES:

Madrid, Preciados, 3.-Barcelona, Plaza Real, 13.-Bilbao, Estación, 5.-Cádiz, San Francisco, 25.-Málaga, Granada, 63
Sevilla, Sierpes, 72.-Valencia, Peris y Valero, letra E.-Valladolid, Santiago, 57.-Zaragoza, Independencia, 1.-Ma
llorca, calle Colón.-Alicante, Princesa, 2.-Gijón, San Bernardo, 31 y 33.-Cartagena, Duque, 25.

PRECIO FIJO

ROPA HECHA PARA CABALLERO		ROPA HECHA PARA NIÑOS			
	Pesetas		Pesetas		Pesetas
Americanas de alpaca negras y colores...	de 8 á 30	Trajes americana de lana, vicuña, jerga pa-	de 14 á 40	balleros y niños.....	de 2 á 4
Cazadoras y Guerreras para el campo....	> 31 2á 35	ra niños de 10 á 16 años.....	>	Gorra forma alemana, para caballeros....	> 5
Guarda-polvos para viaje.....	> 8 á 60	Trajes americana de dril crudo y colores	> 5 á 18	Boinas azules.....	> 1 á 2'50
Chalecos de piqué blanco y colores.....	> 2 á 12	para niños de 10 á 16 años.....	>	Sombreros dril blanco ó imitación Panamá,	>
Pantalones de dril crudo y colores.....	> 31 2á 11	Trajes marinera de lana, jerga, vicuña y alp-	> 4 á 38	para caballeros y niños.....	> 1'50 á 4
lana, tricot, paño y armoure no-	>	paca para niños de 4 á 10 años.....	>	Sombreros paja para niños.....	> 1'50 á 7'50
vedad.....	> 6 á 25	Trajes marinera de dril, piqué y franela pa-	> 4 á 26	» para caballeros.....	> á 3
Togas de seda ó pañete con vueltas de ter-	>	ra niños de 4 á 10 años.....	>	» cogoterías dril.....	> á 1
ciopelo.....	> 100 á 150	Trajes blusa y otros modelos de lana, dril	> 4 á 26	Corbatas de punto.....	> 2 á 3'50
Fracs de paño y casimir negro.....	> 30 á 75	y alpaca para niños de 4 á 10 años....	> 4 á 26	Chalinas para niños.....	> á 1
Levitás cruzadas de paño y casimir negro	> 50 á 65	Gabanes para niños de 4 á 15 años.....	> 12 á 45	Tirantes para caballeros y niños.....	> 1'50 á 5
Sacos y Sobretodos de entretiempo.....	> 25 á 100	Chalecos piqué para niños de 10 á 16 años.	> 4 á 6	Ligas marca especial.....	> 1 á 2
Americanas y Chaqués de lanilla y tricot..	> 8 á 50	Americanas de alpaca negra para niños de	> 5 á 12	Fajas higiénicas.....	> 10 á 12
Trajes completos de dril crudo y colores..	> 6 á 32	10 á 16 años.....	> 3 á 5	Perchas níquel.....	> 0'70 á 1'50
de lanilla, vicuña y tricot.	> 15 á 80	Gorra forma marinera de jerga y piqué...	>	Mantas para viaje.....	> 15 á 70
Trajes completos de alpaca negra y colores.	> 25 á 60	» japonesa y alfonsina para ca-	>		

GRAN SURTIDO EN GENEROS DEL PAIS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

SURTIDO COMPLETO DE IMPERMEABLES DE 40 A 100 PESETAS.

GRANDES EXISTENCIAS EN TODA CLASE DE ROPAS CONFECCIONADAS

SUCURSAL EN SANTANDER: ISABEL II, NÚMERO 2.—TELEFONO, NÚMERO 414

NOTA.—Todos los artículos que expenden estos Almacenes llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.—Pídase el Catálogo de la Casa.

pendistas, creemos más lógicamente im-

plantables en beneficio del pueblo. Sigue en el presupuesto nacional á la consignación de la regencia de España la de los Cuerpos Colegisladores que se expresa detallada á continuación:

Senado: personal de las oficinas....	348.880 pts.
» material de las mismas....	630.120 »
Congreso: personal de las oficinas..	580.250 »
» material de las mismas..	848.500 »
Total.....	2.407.760 »

Conocido es de todos el abuso que se comete con la correspondencia particular, haciéndola aparecer como oficial para la franquicia de correos, y que la consignación que para material figura es en extremo excesiva, lo prueba el que ya percatados de ello los gobiernos la vienen rebajando en sucesivos presupuestos, pues en el que actualmente está rigiendo figuraban ciento sesenta mil pesetas más.

Administrando como se debe esas consignaciones para material, que son á todas luces exorbitantes, podría hacerse una economía importantísima que rebajaría en mucho la cantidad que se presupone ha de gastarse; pero nosotros no quitaríamos ni una peseta del total de lo consignado, pues dicha economía la aplicaríamos á la creación de dietas aumentándola cuanto fuese necesario para los diputados, que elegidos por el pueblo para el cargo, tendrían una remuneración á sus trabajos de investigación y fiscalización, pues ellos les privan el atender á sus necesidades.

En esto nos referimos al Congreso, pues con la forma de gobierno republicano la nación se ahorraría la cantidad de 979.000 pesetas calculadas para el sostenimiento del Senado que por ser antipopular y sin razón ninguna de existir, suprimiríamos en absoluto.

Acumuladas estas 979.000 pesetas de economía, á los 8.500.000 que como dotaciones se suprimirían, asciende el ahorro á la respetable suma de 9.479.000 de pesetas.

Sigue en la sección tercera la *Deuda pública*, oprobio de la administración española, para la cual figuran consignadas entre intereses, amortizaciones y comisiones 408.384.884'56 pesetas.

Los derechos adquiridos al amparo de cualquier forma de Gobierno deben á nuestro juicio, ser dignos del mayor respeto; pero en los presupuestos republicanos se atendería preferentemente á la amortización, consignando la mayor cantidad posible para tales pagos, ineludibles y obligatorios siempre.

Esta partida ha sido aumentada en la suma de 905.311 pesetas de lo que figuraba consignado en el presupuesto actual.

Vienen á continuación las *cargas de justicia* que ascienden á 1.059.177,75 pesetas para oficios y derechos enajenado; recompensas por salinas; asignaciones censuales

sobre terrenos y derechos del Estado; recompensas por derechos, rentas y servicios; censos y pensiones afectos á fincas del Estado y condonaciones. También esta partida ha sido aumentada en 10.731 pesetas.

Por ser de *justicia* dichas cargas y ser la justicia símbolo de todos los actos en que se inspira el Gobierno democrático del pueblo, nos parecen respetables y dignas de continuación las cargas expresadas que lo son con su cuenta y razón.

La partida siguiente es la de *Clases pasivas* y como hemos de extendernos en su comentario y distribución dejamos para el próximo número la continuación de estos trabajos.

(Continuará.)

ES INTOLERABLE

El domingo próximo pasado, en pleno día y entre Puerto-Chico y la calle de Calderón, la vieja y arrugada máquina del tranvía se negó á *marchar al trote*. El maquinista, sin respetar la edad ni el sexo, trataba de hacerla correr forzosamente, pero ella, chillando, protestaba de tanta crueldad.

El conductor, en vista del trance jocoserio, se apeó y con *pródiga* mano regó de aceite los ejes de las ruedas.

No es la primera vez que la *infeliz* máquina se niega á andar, pidiendo á gritos que la lleven á una chatarrería.

Nosotros, venimos dando la voz de alerta sobre el detestable material del tranvía del Sardinero, ¡pero como somos tan modestos... nuestras censuras se pierden en el vacío!

La madera despide un polvillo insoportable y los asientos chorrean grasa. Por higiene debiera el señor Pardo mandar pintar los coches.

La prensa diaria, por humanidad, no debe guardar tan excesivo silencio; silencio que quizás la reserve grave responsabilidad, si lo ocurrido en Puerto-Chico llega á pasar en el tunel, y de noche, yendo atestado de viajeros, con la confusión y los gritos de las señoras, siendo allí la atmósfera asfijante por el humo pestilente.

Si hemos de hacer de Santander una estancia veraniega á la moderna, debemos de adornarla con sus mejores galas, velando por el ornato público y procurando sean gratas las horas que entre nosotros pasen los veraneantes.

Todos somos muy correctos patriotas de corazón, pero abusamos, señores, de estrujar tanto el limón.

PLINIO.

EL PROGRAMA DE PÍ Y MARGALL

(CONTINUACIÓN)

No basta decir, «soy hombre;» no basta decir «soy republicano,» es necesario saberlo ser; es imprescindible que nos demos cuenta exacta de lo que somos, de cómo y porqué pensamos de ese modo, y no de otro diferente; en una palabra, tenemos que ser conscientes, porque de nada sirve al hombre el vivir en una nación libre, si él no sabe lo que son las libertades, consideradas tanto en el individuo como en el conjunto; si él ignora que para que la libertad impere como razón suprema del Estado, es absolutamente preciso el que cada ciudadano tenga conciencia plena de lo que esa libertad exige y significa, y que entienda que los hombres no pueden vivir en un Estado relativamente libre, si esa libertad no está fundamentada en la fraternidad recíproca y verdad; porque fraternidad, es amor, y el amor tiene que ser indulgente, sincero, caritativo y justo, originado de un mismo principio y dirigido á un idéntico fin. Pensar de otro modo; no amándonos los unos á los otros, dentro de ese principio que se llama fraternidad humana, nunca, jamás llegaremos á esa igualdad suspirada que por tantos se predica y por tan pocos se cumple; porque no lo dudéis jóvenes amigos, la forma federal republicana, con sus tres esenciales principios de Libertad, Fraternidad é Igualdad, es la forma más difícil de los gobiernos humanos, y para llegar á ella, no hay más que un camino único, dándose en cada uno de los hombres; la regeneración por medio del estudio constante; la redención de la miseria, por medio del trabajo; la desaparición de los odios que los privilegios despiertan, por medio de la igualdad; la muerte de los egoísmos, por medio del amor; la revolución precedida de la persuasión, que solo la educación intelectual puede proporcionar. Si la empresa es magna; si la labor es dificultosa; si para llegar al fin, hay que sacrificarlo todo, ¡hasta la vida! ¿qué os importa? Acordáos de esa innumerable muchedumbre de mártires que nos han precedido desde las Comunidades castellanas, hasta nuestros días. Acordáos de esos racimos de hombres pendientes de las horcas, ó consumidos en las malditas hogueras de la Inquisición; acordáos de los héroes de la Revolución francesa ¡la más grande de las revoluciones populares que registra la historia del género humano; acordáos de Alcolea, y de la traición del 2 de Enero; acordáos por último de los siniestros fosos de Montjuich y levantando el corazón sin odios, ni rencores, sirvaos las enseñanzas del pasado, para las previsiones del porvenir, y no descañad ni un solo momento en esta obra de

redención, para que antes que vuestros ojos se cierren para siempre á la luz de la vida, podáis decir á las generaciones futuras; «ya está terminada nuestra labor; ya la bandera de la emancipación del hombre es una verdad; ya podéis gritar con toda la efusión del corazón. ¡Viva la Libertad! ¡Viva la Republica!»

JAVIER DE HOYOS

Mayo 910.

¡Querer es poder!

Cuando los pueblos fuertes sobrellevan con estóica resignación la pesada carga de lo inicuo y mortificante, sufren, cual el miserable harapiento, la infelicidad de la miseria y el horrible aguijoneo del malestar.

Preguntad al harapiento, quién le redujo á tan triste postración, y os dirá que la humana avaricia unas veces y la propia dejadez otras... Que quiso luchar para redimirse, y que su pecho abrigó la frialdad de la cobardía; dejándose vencer con profunda repugnancia... Los torrentes de la desventura le arrastraron al lúgubre arcano de abyección.

Interrogad á los pueblos sumisos, quién causó su aniquilante desdicha, y trémulos de vergüenza, os repetirán: la humana avaricia; la propia dejadez... Os señalarán medrosos el trono del tirano, y se declararán impotentes para derribarlo. Y entonces, vosotros, profundamente convencidos de la sinrazón que á aquel pueblo, una y mil veces, detuviera en los comienzos de la magna obra de liberarse, gritaríais con inmenso y alentador regocijo: «¡Querer es poder!»

A. VASAY.

PUNTOS DE VENTA

DE LA

La Región Cántabra

- Casa del Pueblo, Rupalacio, 15, 1.º
- Estando de Becedo.
- Café de Salustiano García.—Lealtad.
- Tienda de Marcos Mínguez.—Cisneros.
- Tienda de Jacinto Bolado.—San Roque.
- Tienda de Jenaro Galdos.—S. Fernando.
- Mariano Padilla.—Avenida de Alfonso XIII.

Imp. La Ideal.—Carbal, 4.—Santander.

Café NOVELTY

El más céntrico del — — — — —
— — — — — **BOULEVARD DE PEREDA**

Acreditado por sus géneros inmejorables
Especialidad en HELADOS de todas clases

SE SIRVE A DOMICILIO
Gran CONCIERTO diario — — — — —
— — — — — por un notable TERCETO

SANTANDER

EL ORIENTE DE ASTURIAS

GRAN CASA PARA VIAJEROS DE

FRANCISCO MUÑIZ CUÉ

Atarazanas, 19, 1.º-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima a los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

Materiales de construcción

LADISLAO DEL BARRIO

Méndez-Núñez, núm. 20.-SANTANDER

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

FRANCISCO HERRERO

CALLE DEL RUBIO
SANTANDER

Producción de superior calidad en
ricos Aguardientes y Licores.

CARLOS DE OTAOLURRUCHI

Sanlúcar de Barrameda

ESTA CASA CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERRAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLÚCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, acaparando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada é inteligente dirección en la crianza de sus *gentinas Manzanillas* y el satisfacer siempre á su numerosa clientela sirviendo vinos sin mistificación y que se distinguen por su *estilo, vejez y finura*, han dado á la marca **CARLOS DE OTAOLURRUCHI**, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Sanlúcar de Barrameda.

Para prevenirse contra especuladores de mala fé, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial **CARLOS DE OTAOLURRUCHI**, así como las clases *Canillas, Jerezana y Victoria* consideradas como especialidades, de esa Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable añejez.

Agente general para el

Norte de España:

JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO

JIMENEZ & LAMOTHE

— MÁLAGA Y MANZANARES —

Grandes destilerías á vapor.

Cognac puro de vino.

El más viejo, más puro y mejor de todos los conocidos.

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tubería de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

JOAQUIN MADRAZO

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo

SANTANDER

Terminada la reorganización de los servicios, se ponen desde esta fecha á la venta las cervezas de nueva fabricación, cuya calidad no admite competencia.

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

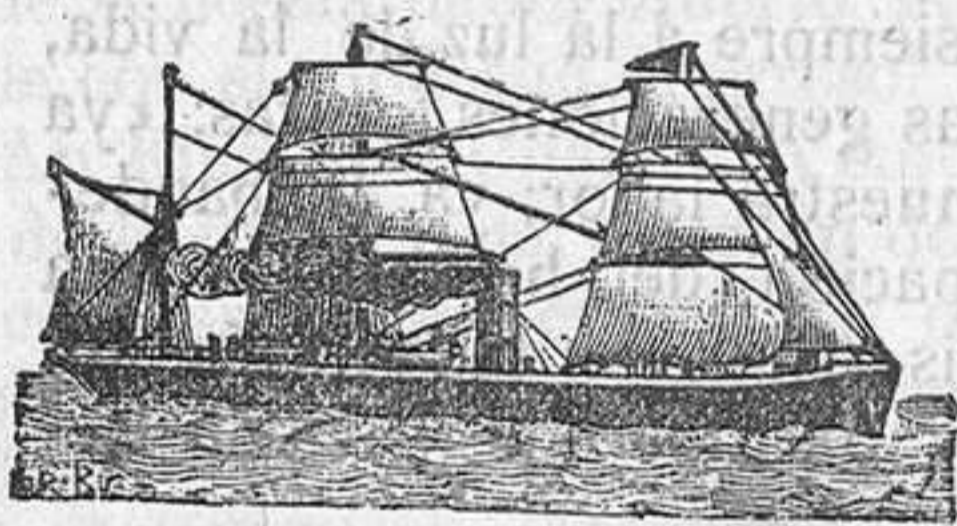
Fábrica de aguardientes y licores

DE

ELIAS HERRERO

CONCORDIA, 38.—SANTANDER

Esta fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.



MALA REAL INGLESA

PRÓXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 12 de Julio, el magnífico vapor

POTARO

Admitiendo carga y pasajeros.

PRECIO EN 3.ª CLASE 220 PESETAS

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

La siguiente salida de Santander la efectuará el día 2 de Agosto, el magnífico vapor

PARDO

Admitiendo pasajeros de 1.ª y 2.ª clase.

Para toda clase de informes, dirigirse en Santander á

LUIS DE MARURI, Muelle, 31

quien los facilitará gratuitamente.

PARA COMER BIEN Y BARATO

EN LA

NUEVA SUIZA

plazuela de la Libertad, á cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa!

¡¡No confundirse con otras de su clase!!

CEFERINO SAN MARTÍN

SE ALQUILAN Y SE VENDEN CORONAS

ESTA AGENCIA SE ENCARGA DE TODOS LOS SERVICIOS CONCERNIENTES A LA CONDUCCION DE CADAVERES. SE RECIBEN ENCARGOS PARA DENTRO Y FUERA DE LA POBLACION.

AY-GEL

Si hacéis la colada de vuestras ropas con la LEJÍA LIQUIDA «AY-GEL» evitaréis muchas enfermedades por sus grandes condiciones desinfectantes.

PEDIRLA EN ULTRAMARINOS Y CARBONERIAS

SANTANDER

SATURNINO PRIETO

Marmolista lapidario

Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, á precios económicos.

Taller: calle de Santa Lucía, 21

SANTANDER

ALMACÉN DE VINOS

DE

J. López Alonso

Calle de Castilla (frente

á la estación de Bilbao)

SANTANDER

Almacén de Paquetería, Mercería y Géneros de Punto

2, JUAN DE HERRERA, 2

Grandes novedades en Camisería, Corbatería, Mercería Adornos y Artículos de piel.

JOSÉ MATEU

8, CALLE DE ATARAZANAS, 8

La Propicia

AGENCIA FUNERARIA

Rubio, número 18.—SANTANDER